



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

Mensaje de la Directora General de la UNESCO

Irina Bokova,

con motivo del Día Internacional de Conmemoración en Memoria de las Víctimas del Holocausto

“Propaganda antisemita y Holocausto: de las palabras al genocidio”

27 de enero de 2016

El genocidio de los judíos de Europa perpetrado por el régimen nazi y sus colaboradores nos remite a la más radical de las perversiones: la negación de la humanidad en el ser humano. A causa de su supuesta inferioridad racial, de sus ideas o de otros motivos, varios millones de personas más fueron perseguidas y asesinadas por el régimen nazi.

Conmemorar a las víctimas es un deber común de la humanidad.

Es un llamamiento a “recordar juntos” y a compartir esta memoria universal, sin distinción de origen ni de religión.

Conmemorar es también querer comprender los procesos históricos y sociales que hicieron posible ese estallido de violencia, a fin de impedir que se repitan en la actualidad.

Los nazis se apoyaron en las tecnologías de la comunicación más avanzadas de la época para inculcar su ideología racista y antisemita en la mente de la población. Su conquista del poder y el control de todos los medios de información y de propaganda les permitieron legitimar su proyecto radical de dominación fundado en la jerarquía de las “razas” y la negación de la unidad del género humano. La historia del Holocausto nos recuerda que hay palabras que matan y que en cada matanza en masa existen signos que hacen presagiar la tragedia y discursos que se cargan cada vez más de odio cuando quedan sin respuesta. Transcurridos

70 años, en la época de Internet y de los medios sociales, el poder de la propaganda resulta ahora más devastador que nunca. Lo vemos hoy día en el Medio Oriente y en otros lugares del mundo, donde los grupos extremistas utilizan de forma generalizada Internet y otras herramientas de comunicación para difundir su ideología criminal y llevar a cabo campañas de terror contra la población civil y las minorías religiosas o culturales. Estos grupos perpetran sus crímenes y actos de destrucción para propagar el odio a escala mundial.

No obstante, podemos responder a las palabras que hieren y matan con la inteligencia y la voz de la razón. Atrevámonos a hacer frente al racismo y el antisemitismo. No dejemos jamás que la propaganda y la falsificación de la historia queden sin respuesta. No dejemos pasar ninguna de las falsedades que son caldo de cultivo del negacionismo. La enseñanza de la historia del Holocausto debe servirnos de antídoto. Puede permitirnos anticipar las señales premonitorias de la violencia radical. Puede ayudarnos a reconocer y a denunciar el antisemitismo en todas sus formas, incluso cuando se manifiesta de manera insidiosa, en teorías conspirativas o en críticas sistemáticas de odio contra Israel.

Este espíritu del recuerdo, de la prevención y de la vigilancia es el que orienta a la UNESCO en su programa de enseñanza de la historia del Holocausto y el genocidio, único en el sistema de las Naciones Unidas, mediante la formación de docentes y la renovación de los métodos pedagógicos, los programas educativos y los manuales escolares. En este día, hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que participen en este esfuerzo a fin de dar a conocer mejor y de forma más generalizada este capítulo de la historia en las escuelas y los medios de comunicación. Es esta una labor compleja, ya que el estudio del proceso de genocidio nos enfrenta a lo peor de la humanidad. Pero también nos hace descubrir el valor y la clarividencia de quienes supieron presagiar la tormenta y hacer frente a la barbarie. En homenaje a aquellos hombres y mujeres, y en memoria de las víctimas, seamos los agentes de un recuerdo activo, dirigido hacia el futuro y comprometido con la igualdad de dignidad de todos los seres humanos, como fundamento de la paz.

Irina Bokova